

Conocido como concejal de la Ilustre Municipalidad de Talca, Ervin Castillo Arancibia, asumió su nuevo cargo como Seremi del Trabajo y Previsión Social. Quisimos conocer cuáles van a ser sus prioridades y sus nuevos desafíos.

## «Tenemos que hacer una Seremía de puertas abiertas y un Gobierno que esté en la calle»

Ex concejal de Talca en dos ocasiones, el abogado **Ervin Castillo Arancibia**, asumió la cartera de la Seremía del Trabajo y Previsión Social con una serie de anhelos y demandas en una apretada agenda institucional.

Conocido como un constante gestor en distintas funciones municipales y con amplia experiencia en labores públicas y regionales, el profesional deberá enfrentar temas claves como: el empleo, las modificaciones a la Ley Karin, la seguridad y el correcto funcionamiento y vocería respecto a los distintos programas, que el Estado ha puesto al servicio de las personas más vulnerables.

«**Diario Maule Hoy**» le entrevistó recién asumido en el cargo, para conocer los detalles de su visión respecto a este nuevo desafío.

¿Cómo han sido estas primeras semanas de trabajo?

«Es una gran responsabilidad y un gran honor haber sido llamado por el presidente José Antonio Kast, ha asumir funciones como Seremi del Trabajo y Previsión Social de la Región del Maule, después de dos periodos de concejal en el Municipio, electo por los vecinos y vecinas de la ciudad. Es una labor que asumo con mucha responsabilidad y profesionalismo, porque entiendo lo que implica, sobre todo en momentos en los cuales, el país necesita recuperar su capacidad de crecer para poder dar más y mejores empleos, enfrentando algunos flagelos que tiene el mundo del mercado laboral hoy día, como por ejemplo, el tema de la informalidad que ha crecido mucho en todo Chile, y que sabemos, es un problema muy latente de la economía nacional».

¿Sus prioridades van a estar en las comunas rurales?

«Por supuesto, vamos a trabajar en todas las comunas de la región. Estos días, me he abocado también a visitar varios de los servicios que tienen vinculación o dependen de la Seremía del Trabajo, por ejemplo, IPS Chileatiende, que para mí es un corazón muy social que tiene el Ministerio del Trabajo y Previsión Social, donde se atiende a los sectores más vulnerables en distintas prestaciones y beneficios que entrega el Estado, muchos de los cuales tenemos la labor, - como lo han solicitado el



Presidente José Antonio Kast y el Ministro Tomás Arrau-, de darlos a conocer a la comunidad, ya que muchas veces, tenemos beneficios que se pierden y que deben ser devueltos a Santiago, porque no se han postulado por desconocimiento. También otros servicios como la Dirección del Trabajo, que hoy día tiene una función muy importante en materia, por ejemplo, de la nueva legislación a la flexibilidad de la jornada laboral, a la reducción de las horas, que se está aplicando con gradualidad, y que, ya este 26 de abril de este año, vamos a pasar a las 42 horas, para terminar con las 40 horas, en abril del año 2028. O la labor de instituciones como el SENCE, que tiene la misión de certificar y capacitar a los trabajadores. De hecho, esta semana he tenido importantes certificaciones de SENCE, una de ellas en la Biblioteca Municipal. También sumo la capacidad que tiene el Ministerio, de seguir agrandando sus espacios con oficinas virtuales en algunas comunas, y en el fondo, llegar a las cuatro provincias y a los sectores rurales más vulnerables».

¿Cómo está el contacto con los grandes, medianos y pequeños empresarios, para seguir en la senda de la reducción laboral?

«La legislación debe ser conocida por todas y por todos, y por eso, nos ha pedido el Presidente Kast que salgamos a terreno a los distintos sectores de cada comuna, a dar a conocer

no sólo con las grandes empresas, sino que también con las PYMES, con las pequeñas empresas y los trabajadores y trabajadoras que, por supuesto, son el corazón y el motor del crecimiento económico de Chile. Evidentemente para que el país crezca, tienen que ocurrir otras cosas, porque Chile hace mucho tiempo viene bastante estancado. Hay que quitarle muchas barreras al empleo y al trabajo, que se han cerrado desde hace mucho tiempo y que hay que comenzar a destrabar con una burocracia muy atomizante en el Estado Chileno, a nivel histórico y permanente. Ahí tenemos un desafío muy acucioso en ese contexto. Creo que tengo una pequeña ventaja como ex concejal de la comuna en dos periodos, que uno tiene mucho conocimiento del territorio, pero también de todo lo que son los sectores rurales, que muchas veces, las políticas sociales llegan en menor medida o son más desconocidas para sus habitantes, y que son los sectores que más las necesitan».

¿Cuál es la visión que tiene usted respecto a la Ley Karen, que ahora está en revisión para efectuar algunos ajustes o aportes sustantivos?

«Creemos que es una legislación relevante desde el punto de vista del derecho laboral, que ha generado cambios importantes para el mundo de los trabajadores en Chile. Además, se intentó hacer cargo de una realidad en que muchos trabajadores de nuestro país sufren, respecto de acoso laboral, de acoso sexual, de violencia en el trabajo. Lo que se ha pedido ahora, tiene que ver con cuestiones administrativas para su implementación, y es que, la Contraloría General de la República pueda pronunciarse sobre algunos cuerpos legales, en el sentido de que permitan, una mejor implementación de estos cuerpos normativos. En ningún caso ha sido, que el Gobierno quiera desconocer lo que el mismo

Congreso ha aprobado con anterioridad, lo que ya forma parte del tratamiento jurídico, sino que, como se puede aplicar e implementar de la mejor manera. En ese sentido, a la CGR tenemos que escucharla siempre, cuando plantea algo positivo o cuando acusa alguna situación. Sin duda, creo que, pedirle a la CGR su pronunciamiento al respecto, es un acto de responsabilidad».

¿Cómo esperan abrirse ustedes a las federaciones y gremios de trabajadores y trabajadoras del Maule?

«Puertas abiertas a todo el mundo del trabajo, a todos los gremios y a todas las distintas organizaciones. No tenemos problemas, muy por el contrario, hay que escuchar a todas las posiciones. No puede ser una conversación entre adversarios, sino que, entre mundos que pueden representar a gremios distintos y donde todos podamos mejorar las condiciones de trabajo y de bienestar del país. Ahora bien, si el mundo del trabajo funciona, anda bien, crece, se desarrolla, el país anda mejor. Hay que tener toda una lectura e insisto hay que ver la relación entre el empresario con los trabajadores, como una relación de contacto, de retroalimentación, de crecer en conjunto, de colaborar, y con un diálogo fecundo».

¿Qué importancia tiene en estos diálogos, el mundo de la agroindustria y el mundo agrícola?

«Muy importante, incluyo el mundo de la pesca artesanal, porque hace pocos días el Gobierno ha anunciado algunos beneficios sociales a propósito del tema de alza de combustibles. Vamos a ir al terreno a dar a conocer esos beneficios. Tenemos que hacer una Seremía de puertas abiertas y un Gobierno que esté en la calle. La región del Maule representa muy bien lo que es el ADN del Chile real, porque es una región diversa, que tiene una identidad clara respecto al mundo agrícola, silvopecuario, de la ganadería, del turismo, que tenemos que seguir desarrollando muy fuertemente».

¿Cuál es su punto de vista respecto a la infancia que trabaja y que no estudia?

«La legislación en Chile y en el mundo, es bastante clara respecto a esta materia. No podemos sino abocarnos al cumplimiento del marco normativo. Ahí tenemos que efectuar una labor

desde el punto de vista educativo, la conciencia y la información a las comunidades, y cuál es el tema jurídico que se suscita, cuando hacemos que los niños y niñas tengan que trabajar. Junto con la fiscalización, el control y la regulación, es importante los canales informativos y de conciencia, desde la Seremía del Trabajo y de Previsión Social, para hacer las bajadas comunicacionales y sociales, porque ya hemos pensado en insertarnos en algunas comunidades escolares en los sectores más alejados de la región, donde muchas veces, las comunicaciones cuestan que lleguen más. Ahí también haremos una línea de trabajo bastante preponderante durante nuestra gestión».

¿Cuál es su mensaje a la región del Maule desde la Seremía?

«Los cambios son graduales, no son de un día para otro. No vamos a recuperar el país, ni vamos a crecer de un día para otro. Hay que hacerlo de forma razonable, hay que escucharlos a todos, y a la ciudadanía aprovecho de decirle, que deben tener confianza y seguridad, que vamos a dar lo mejor de nosotros en cuanto a las capacidades políticas, técnicas y profesionales para hacerlo de la mejor manera. Nos haremos cargo de esa hoja de ruta, de ese programa de Gobierno, que los chilenos y chilenas plantearon y apoyaron con gran fuerza durante la segunda vuelta presidencial. Creemos que, en el mundo del trabajo, hay que crear más y mejores empleos. Hay enormes desafíos considerando los últimos índices que nos entregó el INE, que son bastante delicados en materia de la tasa de desempleo, que es más de un 8,3%, que viene repletiendo durante los últimos años. Tenemos ahí una gran tarea muy ambiciosa, en el sentido de que hay que dar vuelta esa cifra. Además, hay una responsabilidad moral de entregar las mejores oportunidades a sus hijos e hijas, y ahí vamos a dar lo mejor de lo nuestro. Esperamos poder contar con el apoyo de la ciudadanía y vamos a tratar de efectuar un Gobierno dialogante, que trate de bajar la información y de explicar porque estamos haciendo las cosas, y que corresponde a un itinerario y a una agenda. Hay cosas que tienen que ver con la capacidad de gestión, de querer hacer cambios y donde tenemos el respaldo social y político para poder avanzar», concluyó.

